UNA SEÑAL CRUCIAL DEL TIEMPO DEL FIN

¿Se ha cumplido ya la principal señal que Jesucristo dio sobre cuándo regresaría?

ESTE FOLLETO NO ES PARA LA VENTA.
Es un servicio educacional gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2018, 2020 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2026 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de América

Las Escrituras en esta publicación son citadas de la versión
Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Portada: iStock.com/alexsava

UNA SEÑAL CRUCIAL DEL TIEMPO DEL FIN

¿Se ha cumplido ya la principal señal que Jesucristo dio sobre cuándo regresaría?

JOEL HILLIKER

El mundo actual se ve convulsionado por acontecimientos dramáticos y peligrosos. Un futuro peligroso e incluso mortal parece estar gestándose. Muchas personas se preguntan: *¿Estamos en el "tiempo del fin"?*

La Biblia profetiza que en el "tiempo del fin", el mundo se verá sumido en eventos impactantes, catastróficos y violentos que amenazarán la vida de todas las personas del planeta; y entonces, regresará Jesucristo.

Por generaciones se ha intentado interpretar las profecías del tiempo del fin de la Biblia. Y en casi todos los casos, sus interpretaciones han resultado ser una farsa.

Pero la profecía bíblica no es una farsa. Dios ha registrado y preservado cientos, incluso miles, de profecías en la Santa Biblia; tantas, de hecho, que constituyen *un tercio* de este extraordinario libro. La impecable precisión de estas profecías es una de las principales pruebas de que la Biblia es la Palabra de Dios.

Mucha gente no se da cuenta de esto, pero *Jesucristo* fue un profeta. Pronunció *profecías* específicas, detalladas e impactantes. Profetizó una serie de señales a las que habría que estar atento que revelarían cuándo Su regreso sería inminente. Dios registró y preservó las profecías de Jesús, y usted puede leerlas hoy, casi 2.000 años después, en su propia Biblia.

¡Dios quiere que usted *entienda* la profecía bíblica!

Este folleto se enfoca en la profecía bíblica más crucial del tiempo del fin. Y fue pronunciada por el propio Jesucristo. Quienes creen verdaderamente en Jesucristo y en Sus enseñanzas pueden *saber* si, de hecho, estamos viviendo en el tiempo del fin.

La visión del regreso de Jesucristo

Hacia el final de Su ministerio en la Tierra, Jesús llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan a un monte alto. Allí ocurrió algo extraordinario. Estos tres discípulos vieron a Jesucristo transfigurado: Su rostro comenzó a resplandecer como el sol, y Sus vestiduras se volvieron tan blancas como la luz (Mateo 17:1-2).

Esta visión enfatizó dramáticamente que Jesús no sólo era un ser humano que predicaba un mensaje sobre la venida del Reino de Dios, ¡sino también que era el Hijo de Dios, quien resucitaría, ascendería a Su Padre en el cielo, sería glorificado y, finalmente, regresaría a la Tierra para *establecer* ese Reino y gobernar todas las naciones como Rey de reyes!

En este deslumbrante anticipo del regreso de Jesucristo, dos gigantes espirituales del Antiguo Testamento —Moisés y Elías— aparecieron junto a Él. Luego, apareció una nube resplandeciente sobre ellos, de la que salió una voz que decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd". Esta vívida experiencia fue tan intensa que los discípulos cayeron al suelo, con gran temor, sobre sus rostros. Jesús les dijo que no tuvieran miedo, y cuando alzaron la vista, Moisés y Elías ya no estaban, y el aspecto de Jesús había vuelto a la normalidad (versículos 3-8).

Tres discípulos acababan de presenciar una visión milagrosa de la Segunda Venida: ¡la culminación de todas las profecías del tiempo del fin, el evento más importante en la historia del universo! El regreso de Jesucristo glorificado marcará el *fin* de esta era y el comienzo de una nueva: el establecimiento del Reino de Dios sobre todos los habitantes de la Tierra.

Después de que Pedro, Jacobo y Juan vieran esta magnífica visión y bajaran del monte, ¿qué fue lo primero que le preguntaron a Jesús?

"¿Por qué dicen entonces los escribas que Elías debe venir primero?", preguntaron (versículo 10; traducción nuestra de la Nueva Versión King James).

Preparando el camino

Los discípulos le estaban pidiendo a Jesús que les explicara el significado de una profecía específica del Antiguo Testamento: "He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible" (Malaquías 4:5).

"El día de [el Eterno], grande y terrible" se refiere a la *culminación* de la destrucción y la calamidad que pondrá fin a esta era de la humanidad y que terminará con el regreso de Cristo. Ese es el *marco de tiempo* de esta profecía.

El profeta Elías vivió más de 800 años antes que Jesús. Reprendió valientemente a la nación de Israel por haber abandonado al Dios verdadero para volverse a los dioses falsos del paganismo. Su nombre significa "mi Dios es Dios".

Pero a través del profeta Malaquías, Dios estaba diciendo que enviaría a *otro hombre*, con el poder y el espíritu del antiguo profeta Elías, EN EL TIEMPO DEL FIN; "antes" de los eventos que conducirían directamente a la Segunda Venida de Cristo.

Esta profecía fue lo que le vino a la mente a los discípulos cuando vieron a Cristo glorificado.

Esta profecía se relaciona con *otra* profecía del libro de Malaquías, capítulo 3: "He aquí, yo envío mi mensajero, *el cual preparará el camino delante de mí*; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos. ¿Y

quién podrá soportar el día de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador y como jabón de lavadores" (versículos 1-2). Esta es una profecía sobre la venida de Cristo a la Tierra, pero no se cumplió por completo en Su primera venida. Se refiere claramente a la Segunda Venida de Cristo, cuando vendrá en Su forma resplandeciente, glorificada y espiritual ("como fuego purificador y como jabón de lavadores"). En Su primera venida, predicó el evangelio del futuro establecimiento del Reino de Dios. En Su gloriosa Segunda Venida, realmente ESTABLECERÁ ese Reino.

Antes del épico y dramático "día de su venida", Dios dice: "Enviaré MI MENSAJERO, y él preparará el camino delante de mí".

Los escribas afirmaban que estos versículos de Malaquías 3 significaban que, antes del catastrófico Día del Señor, que tendrá lugar justo antes de la venida del Salvador, vendría un hombre como el antiguo Elías para "preparar el camino". El tener una visión de Cristo glorificado hizo que los discípulos se preguntaran: *¿Estaban equivocados? ¿Tenían razón? ¿Qué papel desempeñaría Elías?*

¿Cómo les respondió Jesucristo?

Volvamos al pasaje de Mateo 17: "[Elías] VIENE primero, y RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS" (versículo 11).

Jesús *confirmó* lo que Malaquías había profetizado y lo que creían los escribas y los discípulos: Un hombre como Elías *sin duda vendría* a PREPARAR EL CAMINO antes del glorioso regreso de Cristo. Pero luego *añadió* otra profecía: este hombre "RESTAURARÍA TODAS LAS COSAS".

De esta manera, la Biblia lo deja claro: antes de que Jesucristo regrese, el mundo se verá sumido en una

violencia aterradora. Y ANTES DE QUE ESO OCURRA, DIOS ENVIARÁ A UN HOMBRE COMO EL ANTIGUO ELÍAS.

La Biblia contiene muchas profecías del tiempo del fin. La gente naturalmente tiende a enfocarse en las que describen guerras, terremotos y desastres sobrenaturales. Algunos se enfocan en fenómenos como las lunas de sangre. Pero en lo que se enfocó Jesucristo, inmediatamente después de Su espectacular transfiguración, fue en ESTA PROFECÍA.

Malaquías y Jesucristo dijeron que este hombre sería el mensajero de Dios, prepararía el camino para el Salvador, edificaría la Familia de Dios y "restauraría todas las cosas" (Malaquías 3:1-2; 4:1-6; Mateo 17:10-11).

ESTE HOMBRE SERÍA UNA SEÑAL DE QUE EL MUNDO HABÍA ENTRADO EN EL "TIEMPO DEL FIN". Sería una señal de que el "día de [el Eterno], grande y terrible" estaba a punto de comenzar. Y sería una señal de que el Jesucristo glorificado regresaría pronto.

¿Quién es este hombre? ¿Quién es este "Elías"?

¿Quién es 'Elías'?

"Esa visión dada a Pedro, Juan y Jacobo ata directamente con la llegada de un ELÍAS en el tiempo del fin, ¡justo antes de que Cristo regrese! (...) Esta es una SEÑAL AL MUNDO de que el regreso de Jesucristo es INMINENTE. Cuando 'todas las cosas' son restauradas, entonces ¡es el COMIENZO DEL FIN!". Así es como Gerald Flurry explica Mateo 17:10-11 en su folleto *Una esperanza viviente*, bajo el subtítulo "La profecía MÁS FUNDAMENTAL del tiempo del fin" (énfasis nuestro en todo el texto).

La obra que Dios realiza a través de este "Elías" es LA SEÑAL CRUCIAL de que ha llegado el tiempo del fin, que el

temible Día del Señor es inminente ¡y que el regreso de Jesucristo está a punto de ocurrir!

Jesucristo confirmó que un hombre como Elías vendría antes de que Él regresara con poder y gloria. Luego reveló a los discípulos que *otro* hombre *ya* había cumplido ese papel, de manera simbólica, durante sus vidas: "Mas os digo que [Elías] ya vino, y no le conocieron..." (versículo 12). Jesús mostró que aquel hombre había venido "con el espíritu y el poder de [Elías]" (Lucas 1:17), había desenmascarado las falsas religiones de su tiempo y había preparado el camino para *la primera venida* de Jesús.

Cabe destacar que no dijo que aquel hombre hubiera "restaurado todas las cosas". Los discípulos se dieron cuenta de que el hombre que preparó el camino para la *primera* venida de Jesús era Juan el Bautista (Mateo 17:13).

Tanto Elías como Juan el Bautista ya habían fallecido cuando Jesús pronunció esta profecía. Jesús reveló que ellos eran predecesores de *otra* figura como Elías que vendría antes de Su extraordinaria Segunda Venida.

Herbert W. Armstrong, fundador de la Iglesia de Dios Universal, se refirió a esta profecía en un sermón histórico pronunciado el 17 de diciembre de 1983, en el que afirmó: "Así como Juan el Bautista fue el mensajero físico en el desierto físico del Jordán, así habría un mensajero con un mensaje; con una voz que clamara en el desierto espiritual del siglo XX moderno. (...) Preparando el camino para que... Jesús venga a Su templo espiritual [que es la Iglesia]... esta vez para establecer el Reino de Dios y reinar".

Cristo dijo que esta figura de Elías, que vendría antes de Su regreso, "restauraría todas las cosas". "Ahora bien, Juan el Bautista no RESTAURÓ nada", señaló el

Sr. Armstrong. "Ellos ya conocían la ley, y él los llamó al arrepentimiento; pero no tuvo que darles sermones sobre en qué consiste toda la ley. Ellos ya sabían eso. Simplemente los llamó al arrepentimiento y a que cambiaran de camino, y los bautizó".

Después de que Juan el Bautista fuera asesinado, Jesucristo dijo a Sus discípulos: "En verdad, Elías VENDRÁ primero [*tiempo futuro*] y RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS". ¿Quién sería este Elías? ¿Y de qué manera "restauraría todas las cosas"?

Cuando Jesucristo glorificado regrese, Él "restaurará todas las cosas", a todo el mundo. Usará Su poder sobrenatural para establecer "los tiempos de refrigerio" y "los tiempos de la restauración de todas las cosas" (Hechos 3:19-21), restaurando Su verdad, Su ley y Su gobierno a todos los pueblos y naciones.

Pero Jesús dijo que este Elías del tiempo del fin "restauraría todas las cosas" *antes de Su regreso.* ¿Cómo es eso posible?

¡Porque él restauraría todas las cosas *a la Iglesia de Dios*!

Este es un detalle fundamental. Antes del terrible Día del Señor y del regreso de Jesucristo, Elías restauraría la verdad a la verdadera Iglesia de Dios. Esto sería una importante preparación para que Jesucristo restaurara la verdad *al mundo entero*.

En Su primera venida, Jesucristo Mismo estableció la Iglesia del Nuevo Testamento. Enseñó personalmente a Sus discípulos las verdaderas doctrinas y profecías de la Biblia. Dijo que Su Iglesia no sería más que un "pequeño rebaño", no una organización grande y poderosa (Lucas 12:32). También prometió que este pequeño grupo nunca moriría (Mateo 16:18): seguiría existiendo hasta Su regreso.

Pero como Dios profetizó más tarde en Apocalipsis 2 y 3, con el tiempo, esa Iglesia, a medida que pasaba por siete eras a lo largo de su historia, sería falsificada, sufriría persecución, descuidaría las doctrinas de Dios y transigiría con ellas, y de hecho acabaría *perdiendo* gran parte de la verdad que Jesucristo había establecido en Su primera venida.

Después de que Jesús estableciera la Iglesia de Dios, ésta ha perdurado durante 2.000 años de historia. Para el siglo xx, había perdido muchas de esas doctrinas. Aún observaba los Diez Mandamientos, incluyendo el Sábado, el séptimo día, así como la ley del primer diezmo, pero muchas otras doctrinas bíblicas habían sido cambiadas u olvidadas. La obra de la Iglesia en el resto del mundo se había estancado. Se trataba de una era que Apocalipsis 3:1-6 describe como "muerta". La Iglesia aún existía, pero necesitaba urgentemente una restauración doctrinal.

En el tiempo del fin, vino un hombre y "restauró todas las cosas" a la Iglesia de Dios: las mismas doctrinas que Jesús enseñó a la Iglesia durante Su vida terrenal hace 2.000 años. A lo largo de sus 57 años de ministerio al servicio de la Iglesia y del mundo, este hombre *preparó el camino* para la Segunda Venida del Jesucristo glorificado. ¡Y unos pocos años antes de fallecer, se dio cuenta de que los frutos de su ministerio demostraban que él había cumplido la profecía de Jesucristo sobre el Elías del tiempo del fin!

Ese hombre fue Herbert W. Armstrong.

Identificando a 'Elías'

Identificar al Elías del tiempo del fin como Herbert W. Armstrong es una afirmación extraordinaria. ¿Es la Biblia tan específica? ¿Es realmente posible relacionar

a un individuo de la actualidad con las antiguas profecías de Jesucristo?

Piénselo de nuevo: Malaquías profetizó que *habría* un hombre como Elías que prepararía el camino para la venida del Salvador. Los escribas y los discípulos lo creían. Jesucristo lo creía. Reveló que Juan el Bautista había sido una figura de Elías para Su primera venida, pero que para Su Segunda Venida, otra figura de Elías "a la verdad *viene* primero, y *restaurará todas las cosas*". Dios registró y conservó esa profecía por más de 2.000 años. Esta profecía debe ser entendida. Cuando Dios hace una promesa, la *cumple*: Él no puede mentir (Isaías 55:11; Tito 1:2). *Alguien* cumpliría ese papel profetizado.

¿Quién fue Herbert W. Armstrong y cómo su vida cumplió esta profecía?

De joven, el Sr. Armstrong no se interesaba por la religión. Pero cuando su esposa le cuestionó en qué día debían adorar los cristianos a Dios, y una pariente lo desafió sobre la evolución y la existencia de Dios, estudió la Biblia exhaustivamente, así como comentarios bíblicos y textos sobre la evolución. Este estudio, que llevó a cabo de forma independiente (por su cuenta, y no en una escuela de teología), produjo un resultado que él no esperaba. No sólo se convenció de que la Biblia es la Palabra de Dios, de que Dios es el Creador y de que Su mandato de guardar el séptimo día, el Sábado, es vinculante, sino que también se sintió personalmente convencido por las Escrituras que leyó, se sometió a un arduo proceso de arrepentimiento para alejarse de su vida anterior y luego se dedicó por completo al Dios del cual estaba aprendiendo.

De las páginas de la Biblia, el Sr. Armstrong estudió una interrogante tras otra.

Y encontró las respuestas de Dios.

El Sr. Armstrong escribió en su autobiografía que "tuvo que examinar cada árbol doctrinal en el bosque religioso". Afirmó que algunos de ellos resultaron estar muertos y se derrumbaron al compararlos con la Biblia, mientras que otros se revelaron por primera vez.

"En este proceso de conversión, Jesús me puso a prueba", escribió el Sr. Armstrong. "Liberó mi mente de falsas creencias anteriores, como la idea de ir al cielo o al infierno, la inmortalidad del alma y la falsa doctrina de la 'trinidad".

"Comencé por conocer QUIÉN y QUÉ es Dios; QUÉ es el hombre y POR QUÉ existe; la VERDAD sobre Israel; QUÉ ES el verdadero evangelio de Cristo; y el Reino de Dios que está por venir" (*Las Buenas Noticias,* abril de 1980).

El Sr. Armstrong escribió que todo el bosque de la verdad se reveló ante él sólo después de *años* de estudio, oración y experiencia. Pero desde el mismo momento en que Dios lo llamó, comenzó a aprender verdades que se habían perdido en gran parte o por completo, incluso para la Iglesia de Dios.

"Lo importante es que en este estudio Jesucristo, a través de Su Palabra escrita, me abrió la mente a las VERDADES FUNDAMENTALES que Él quería que entendiera al iniciarme como Su siervo" (ibíd.).

Antes de dedicarse por completo a Dios, el Sr. Armstrong había disfrutado del éxito en los negocios. Pero en esos años de aprendizaje y enseñanza de las verdades fundamentales perdidas de la Biblia, él y su familia sufrieron 28 años de pobreza, que sólo disminuyeron después que pasó los 50 años. Sin embargo, durante ese periodo de carencias materiales, dijo él, se sintió espiritualmente enriquecido al aprender verdades desconocidas para el cristianismo tradicional.

La obra que dirigió el Sr. Armstrong comenzó a principios de la década de 1930 con sermones, estudios bíblicos, conferencias, un programa en una emisora de radio local y una revista hecha a mano que llegaba a unas 250 personas en el oeste de Oregón. Más de 50 años después, sus sermones y estudios bíblicos eran escuchados por más de 120.000 miembros de la Iglesia de Dios Universal en 57 países. La Iglesia contaba con el apoyo de otros 210.000 donantes regulares. El programa *El mundo de mañana* se emitía en 382 canales de televisión y 36 emisoras de radio de todo el mundo, y la revista *La Pura Verdad* publicaba 8,4 millones de ejemplares al mes en siete idiomas, con una circulación superior a la de la revista *Time*. La Iglesia tenía un presupuesto operativo anual de 163,7 millones de dólares (384,1 millones de dólares ajustados a la inflación), superior al de las organizaciones de los conocidos televangelistas Billy Graham y Jerry Falwell juntos. El Sr. Armstrong escribió personalmente cientos de artículos, cartas, folletos y libros: se distribuyeron más de 5 millones de ejemplares de su libro más solicitado en todo el mundo.

El Sr. Armstrong fundó el Ambassador College (Colegio Ambassador), donde miles de estudiantes recibían educación en tres campus de Estados Unidos y Gran Bretaña. Asimismo, estableció la Fundación Cultural Internacional Ambassador, que aportó fondos y personal a la arqueología bíblica en Jerusalén y una aclamada serie de conciertos en el campus de la sede de la Iglesia en Pasadena, California. La fundación también apoyó proyectos culturales, benéficos y humanitarios en las Bahamas, Bélgica, China, Costa Rica, El Líbano, Egipto, España, Hong Kong, India, Inglaterra, Irak, Irán, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Las Filipinas,

Mónaco, Nepal, Nueva Guinea, Países Bajos, Sri Lanka, Suiza, Suráfrica, Tailandia y Tanzania.

El Sr. Armstrong tuvo reuniones personales con más de 500 jefes de Estado: primeros ministros, presidentes, reyes, emperadores, príncipes y princesas, así como con legisladores, embajadores, ministros de gobierno, primeras damas, gobernadores, alcaldes, generales, jueces, directores ejecutivos, rectores universitarios, músicos, artistas, deportistas, ganadores del Premio Nobel y otros líderes del ámbito gubernamental, empresarial y cultural, así como con muchas personas comunes corrientes y muchas que vivían en la pobreza.

Las reuniones que tuvo incluyeron al príncipe Carlos y a la primera ministra Margaret Thatcher de Gran Bretaña; al rey Leopoldo III de Bélgica; a la primera dama de Estados Unidos, Nancy Reagan; al rey Juan Carlos I de España; al primer ministro chino Deng Xiaoping; al emperador etíope Haile Selassie; al rey Hussein de Jordania; los presidentes egipcios Anwar Sadat y Hosni Mubarak; Otto von Habsburg; al ministro-presidente de Baviera Franz Josef Strauss; al emperador, al príncipe heredero y siete primeros ministros sucesivos de Japón; y seis primeros ministros y tres presidentes de Israel. Asimismo, tuvo reuniones con los presidentes, primeros ministros o reyes de Argentina, Bangladesh, Chile, Corea del Sur, Costa Rica, El Líbano, España, Guatemala, India, Indonesia, Kenia, Las Filipinas, México, Nepal, Países Bajos, Panamá, Perú, Rumania, Sri Lanka, Suráfrica, Tailandia y Vietnam, así como con docenas de embajadores, además de numerosos ministros, legisladores, jueces y otros representantes.

Estos líderes se reunieron con el Sr. Armstrong en sus oficinas gubernamentales y en sus hogares, algunos de

ellos en repetidas ocasiones. Algunas de estas reuniones fueron cubiertas por los medios de comunicación nacionales. A otros líderes los conoció en banquetes o reuniones oficiales en las que solía ser el invitado de honor y el orador principal. Legisladores, alcaldes, profesores, princesas y reyes lo acompañaron en el avión privado de la Iglesia que usaba para reunirse con otros líderes mundiales o para visitar el Ambassador College, donde algunos de ellos matriculaban a sus hijos. Estos líderes se referían al Sr. Armstrong como un "embajador sin cartera" y "un embajador para la paz mundial".

Seis meses antes de su fallecimiento, en la Convención Conmemorativa del 40º aniversario de la firma de la Carta de las Naciones Unidas en 1945, el Sr. Armstrong fue homenajeado con una ovación de pie por parte de los embajadores de 101 países como la persona viva que se había reunido con más líderes mundiales.

Esta obra comenzó a muy pequeña escala y fue liderada por un hombre sin un cargo público, título real, partido político, fortuna familiar, financiación estatal, aval corporativo o grandes donaciones. Las publicaciones y demás material de la Iglesia se distribuían gratuitamente y sin compromiso alguno, financiados mediante las ofrendas voluntarias de los miembros y colaboradores. Sin embargo, durante sus primeros 35 años, los ingresos de la Iglesia crecieron a un ritmo del 30% anual.

La razón de este crecimiento inusual y su gran impacto para una Iglesia relativamente pequeña giraba en torno a Herbert W. Armstrong y a lo que él enseñaba de la Biblia. Era diferente a cualquier otra iglesia. Millones de personas leían, veían y escuchaban para aprender más sobre la Biblia y sus respuestas a las interrogantes más importantes de la vida.

Muy pocos líderes religiosos respetados *afirman* siquiera ofrecer respuestas a algunas de estas interrogantes. Menos aún han tenido un impacto similar a escala nacional e internacional. Quizás ninguno entendió la profecía de Jesús sobre un Elías del tiempo del fin ni afirmó que su obra cumpliera esa profecía. Y lo más importante, ninguno restauró ni enseñó las mismas doctrinas.

Nadie más "restauró todas las cosas".

Verdades restauradas rechazadas

Herbert W. Armstrong falleció el 16 de enero de 1986, a la edad de 93 años. Dejó una Iglesia y una obra que se encontraban en su máximo apogeo. Uno de cada 48 estadounidenses estaba suscrito a la revista *La Pura Verdad*, al igual que uno de cada 27 canadienses. Más de 200.000 personas al año se sumaban a los otros 2 millones que se habían matriculado en el *Curso Bíblico por Correspondencia del Ambassador College.* Más de 5 millones de personas habían solicitado su libro *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía,* y unos 3 millones habían solicitado *Las siete leyes del éxito.* El Sr. Armstrong acababa de terminar su libro más importante, *El misterio de los siglos.* Desde que el libro llegó de la imprenta en septiembre de 1985 hasta diciembre, 740.000 personas lo habían solicitado, la mayor demanda que la Iglesia había registrado hasta entonces.

El misterio de los siglos era una sinopsis de las principales enseñanzas de la Biblia y una síntesis de la obra de toda la vida del Sr. Armstrong. Sus capítulos abordaban las respuestas bíblicas a siete misterios fundamentales: "¿Quién y qué es Dios?", "El misterio de los ángeles y los espíritus malignos", "El misterio del hombre", "El

misterio de la civilización", "El misterio de Israel", "El misterio de la Iglesia" y "El misterio del Reino de Dios".

El Sr. Armstrong había predicado el mismo evangelio que predicó Jesucristo: el del Reino de Dios, por todo el mundo como testigo (Mateo 24:14). El Sr. Armstrong había "restaurado todas las cosas".

La señal crucial del terrible Día del Señor y del regreso de Jesucristo había llegado... ¡y se había ido!

Esto fue en 1986. Pero ¿qué ocurrió después?

Los líderes que sucedieron al Sr. Armstrong en la Iglesia de Dios Universal la destruyeron. Pusieron fin a las transmisiones, redujeron las publicaciones, cerraron el Colegio, disolvieron la fundación cultural y vendieron muchos de los bienes inmuebles de la Iglesia. Incluso cambiaron el nombre de la Iglesia.

El principal objetivo de la destrucción fueron las doctrinas. Inmediatamente después, e incluso antes de la muerte del Sr. Armstrong, otros líderes de la Iglesia ya estaban socavando y modificando las doctrinas que él había restaurado. Alteraron las enseñanzas de la Iglesia para que se asemejaran a las del cristianismo protestante tradicional. Al principio, el proceso fue sutil. Los líderes de la Iglesia aseguraban a los miembros que no estaban cambiando las doctrinas, aunque ante observadores externos afirmaban lo contrario. Aquellos que se aferraron firmemente a las verdades bíblicas establecidas por el Sr. Armstrong abandonaron la Iglesia o fueron expulsados. Con el tiempo, la Iglesia se dividió en docenas de grupos, y lo que quedó de la organización original se transformó en una organización protestante que repudió oficialmente las doctrinas restauradas por el Sr. Armstrong y lo desprestigió.

La razón de ser de la Iglesia, el núcleo de esta controversia eclesiástica, las respuestas a las grandes

interrogantes de la vida humana y la clave para entender "el tiempo del fin" giran en torno a las verdades doctrinales restauradas por Dios a través de Herbert W. Armstrong.

La pregunta fundamental es: ¿Cuáles son esas verdades restauradas?

Verdades restauradas

En la edición de abril de 1980 de la revista *Las Buenas Noticias,* el Sr. Armstrong resumió la historia de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento. Luego describió cómo Dios lo había utilizado en la era moderna: "¡Había llegado el TIEMPO de Dios!". "Ha llegado el tiempo de que alguien, de quien Juan el Bautista fue un símbolo y precursor, preparara el camino para la *Segunda* Venida de Cristo".

En los últimos años de su vida, volvió en repetidas ocasiones a esta profecía de un Elías del tiempo del fin, y se mostró mucho más audaz y directo al afirmar que él mismo la había cumplido.

En su sermón del 17 de diciembre de 1983, después de repasar las profecías de Malaquías 3 y 4 y de Mateo 17, el Sr. Armstrong habló de estas "verdades restauradas" y relacionó directamente las doctrinas bíblicas que había estado enseñando a lo largo de su ministerio con esta "profecía crucial del tiempo del fin".

Al concluir su sermón, resumió brevemente las verdades que Dios había restaurado a la Iglesia a través de él, a partir de una lista que había anotado (y de la que señaló que no seguía "ningún orden en particular"). Revisó esta lista y la modificó ligeramente en mensajes posteriores, pero no se publicó por escrito hasta después de su fallecimiento. Tras su publicación para los ministros de la Iglesia de Dios Universal, se elaboró una lista

de las doctrinas para toda la Iglesia, que se publicó en su periódico, el *Worldwide News* (25 de agosto de 1986).

Sin embargo, esta lista publicada se desviaba del esquema que el Sr. Armstrong presentó en 1983. *Se omitieron* de forma notable algunas de las verdades que él había afirmado claramente. Al escribir esto sólo unos meses después de la muerte del Sr. Armstrong, los líderes que lo sucedieron *omitieron intencionadamente* algunas de las doctrinas más "controvertidas" que él había restaurado.

Lo que sigue es una lista de verdades restauradas que se basa más fielmente en la lista que el Sr. Armstrong presentó en su sermón de 1983, con algunos ajustes basados en sus declaraciones posteriores. Sin un orden específico, estas doctrinas son las verdades restauradas a lo largo de décadas, las verdades que Jesucristo le dijo a los cristianos que buscaran en Mateo 17:10-11 como señal de Su inminente regreso: "[Elías] viene primero, y restaurará todas las cosas".

Estas enseñanzas dan respuesta a las interrogantes más importantes y misteriosas de la existencia humana. Fueron enseñadas por Jesucristo durante Su primera venida a la Tierra como ser humano y por los apóstoles después de Él. Son únicas de la Iglesia y de la Obra de Dios a través del Sr. Armstrong. Son EL factor determinante en la restauración de la Iglesia de Dios antes del terrible Día del Señor y del glorioso regreso de Jesucristo.

El verdadero evangelio

En Su famosa profecía del monte de los Olivos, Jesucristo dio señales específicas de Su Segunda Venida. Una de ellas fue: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Considere esto detenidamente: Cristo dijo que predicar el verdadero evangelio por todo el mundo sería una señal del tiempo del fin. ¡Esto significa que este mensaje *no se ha predicado ampliamente* durante los 1.900 años transcurridos desde que Cristo pronunció estas palabras!

Esto pone de manifiesto que, aunque el "cristianismo" floreció de diversas formas a lo largo de esos siglos, *no estaba difundiendo* "el evangelio del reino" que Cristo Mismo había predicado. Se han predicado muchos evangelios *falsos*. Pero el verdadero mensaje DE Cristo —el evangelio que el Padre le envió a predicar— ha sido *suprimido* durante la mayor parte de ese tiempo.

Sin embargo, en el siglo XX, Dios reveló la verdad completa sobre el verdadero evangelio para que pudiera ser predicado en este tiempo del fin, ¡en cumplimiento de la profecía de Cristo! El Sr. Armstrong difundió ese evangelio por todo el mundo a través del programa de televisión *El Mundo de Mañana*, lo publicó en las revistas *La Pura Verdad* y *Las Buenas Noticias*, escribió libros y folletos leídos por millones de personas y realizó visitas personales a líderes de países de todo el mundo. Ese evangelio del Reino se predicó en todo el mundo como testimonio a todas las naciones. *Esta señal del fin se ha cumplido.*

Usted puede comprobar en su propia Biblia cuál es ese evangelio. El Sr. Armstrong escribió un libro completo sobre este tema titulado *El increíble potencial humano,*

y con gusto le enviaremos un ejemplar gratuito si lo solicita.

El evangelio tradicional que predican las denominaciones protestantes *no es el mismo evangelio que predicó Jesucristo.* Es un evangelio *acerca de* Cristo, no el evangelio *de* Cristo. Jesucristo fue el Hijo de Dios. Murió por los pecados de la humanidad, los cristianos deben tener fe y la salvación es un don gratuito de Dios: la gracia. Pero estos son simplemente hechos sobre el ministerio de Jesucristo; no constituyen el mensaje del evangelio que Él Mismo predicó. El evangelio que Jesucristo realmente enseñó en Su primera venida no se enfocó en esos hechos, sino en *anunciar* el venidero Reino de Dios: el gobierno de Dios, que es la clave para restablecer la paz en el mundo y en el universo (p. ej., Marcos 1:14-15; Mateo 9:35; Lucas 4:43; 9:1-2).

Ese es el evangelio que Jesús predicó a Sus discípulos y que ellos predicaron a la Iglesia. (Las Escrituras que demuestran que los *discípulos* predicaron el mismo evangelio incluyen Hechos 8:12; 19:8; 20:25; 28:23, 30-31.) "El verdadero evangelio, cuando se aprecia con todas sus implicaciones, viene a ser el tema de mayor envergadura que pudiera entrar en la mente del hombre. Ante tan vasto mensaje, cualquier otra cosa se reduce a la insignificancia (...) [U]n pleno y completo entendimiento del mensaje enviado por Dios a toda la humanidad por medio Jesucristo, Su mensajero divino, abarca una vasta comprensión del gran propósito de Dios, y de sucesos prehistóricos e históricos como también de acontecimientos presentes y futuros. ¡Debo añadir que incluye una completa comprensión de todo!" (*El increíble potencial humano*). El Sr. Armstrong escribió que el verdadero evangelio incluía un entendimiento de las condiciones

del mundo, la naturaleza humana, el origen de los males del mundo y el camino hacia la paz mundial, así como el propósito de Dios para los ángeles, la humanidad y el universo.

Para saber más sobre el verdadero evangelio, solicite El increíble potencial humano. *Además, inscríbase en el* Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College (*Lección 1*). *Consulte la última página de este folleto para solicitar su literatura gratuita.*



El propósito de Dios

Algunas religiones enseñan que el propósito de Dios para los seres humanos es convertirlos en ángeles, o que contemplen Su gloria por toda la eternidad, o que les depare algún otro futuro eterno indefinido. Otras ideologías sostienen que el ser humano es básicamente un animal y no tiene propósito.

El propósito de Dios al crear al hombre se revela claramente en la Biblia, y no es ninguno de los anteriores. Esa revelación comienza en Génesis 1:26, donde Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza…". "Lo que el mundo no entiende es que Dios se está *reproduciendo a Sí Mismo*", escribió el Sr. Armstrong, "creando, en los seres humanos mortales, Su propio CARÁCTER divino…" (*Las Buenas Noticias*, noviembre de 1952).

Por toda la eternidad, sólo existieron Dios y el Verbo. Luego, crearon a los ángeles: seres espirituales brillantes dotados de mente propia y de la libertad para tomar sus propias decisiones. Dios creó entonces el universo,

dándole a uno de los ángeles más poderosos el gobierno de la Tierra. Pero ese ángel, Lucero, se rebeló contra Dios y Su camino. Lideró a un tercio de los ángeles en una rebelión y una guerra abierta contra Dios. Dios venció esta rebelión, pero por primera vez en la eternidad, surgió el egoísmo, el odio, la violencia, la destrucción y el pecado. "Observando esta tragedia catastrófica, Dios debió darse cuenta de que, si el ser más supremo y perfecto que Él había podido crear se fue por el camino de la rebelión, entonces Dios Mismo era el único ser que *no pecaría*, y que *no podría pecar*", escribió el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos.* "Para cumplir Su propósito para todo el universo, Dios vio que a nadie menos que Sí Mismo (como la Familia Dios) se le podría confiar absolutamente que cumpliera ese propósito supremo en todo el universo. (...) Entonces Dios se propuso *reproducirse a Sí Mismo* por medio de seres humanos hechos a Su imagen y semejanza, pero hechos primero de carne y hueso físicos, sujetos a la muerte si no se arrepentían del pecado, mas con la posibilidad de nacer dentro de la Familia divina como hijos engendrados por Dios el Padre. Dios vio que esto se podía hacer por medio de Cristo, quien se dio a Sí Mismo con este fin".

"*¡Por esta razón Dios puso al hombre sobre la Tierra!* ¡Este fue el motivo que el Dios todopoderoso tuvo para hacer la obra más colosal que haya emprendido alguna vez: ¡Reproducirse a Sí Mismo!".

Entender a fondo este punto es un estudio inspirador de las Escrituras. En Romanos 8 se dice de los verdaderos cristianos: "que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo (...) para que juntamente con él seamos glorificados". "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que

en nosotros ha de manifestarse" (versículos 16-18). Al Jesucristo glorificado se le llama "el primogénito entre muchos hermanos" (versículo 29). 1 Juan 3:2 dice: "Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es".

Dios revela en la Biblia que los seres humanos pueden llegar a ser Dios, tal como Dios es Dios. Su propósito es que nazcamos literalmente como miembros compuestos de espíritu de Su Familia; seres divinos con Su carácter perfecto. "Ahora, debemos ser engendrados como hijos propios de Dios, heredando Su naturaleza divina", escribió el Sr. Armstrong. "Mediante Su poder, alimentándonos de Su Espíritu, CRECEMOS en gracia, en conocimiento y en carácter espiritual, hasta que, en la resurrección, NAZCAMOS de Dios como Sus propios HIJOS, ¡elevados a SU mismo plano y nivel!" (*Las Buenas Noticias*, noviembre de 1952).

Esta es la razón por la que Dios creó al hombre. Por eso creó a los seres humanos dotándolos de cuerpos físicos, pero también de mentes magníficas. Por eso los seres humanos se parecen incluso físicamente a Dios. Este es el propósito de Dios.



Para saber más sobre el propósito de Dios para el ser humano, solicite "La visión de la Familia Dios".

Las fiestas santas revelan el plan maestro de Dios

Dios le dio a la nación de Israel siete fiestas anuales, que se describen en Levítico 23. La mayoría de la gente las rechaza por considerar que fueron abolidas o que

son exclusivas para los judíos. La gran mayoría de los cristianos celebra festividades, pero estas celebraciones son una mezcla de religiones paganas y otras enseñanzas. Unos pocos observan los siete días santos de la Biblia, pero desconocen que estas fiestas revelan el plan maestro de Dios para cumplir Su propósito con la humanidad. Quienes observan estos días como se ordena, recuerdan a lo largo del año importantes eventos del pasado y del futuro que cumplen Su propósito para la vida humana.

Estas siete celebraciones coincidían antiguamente con la temporada de la pequeña cosecha de primavera y la gran cosecha de otoño. Esto simboliza dos grandes cosechas espirituales de seres humanos en la Familia de Dios: una pequeña cosecha inicial de santos dentro de Su Iglesia (p. ej., Santiago 1:18); y una cosecha espiritual mayor y posterior de la humanidad en general (p. ej., 1 Timoteo 2:3-6). Aunque algunos aspectos ceremoniales de estas observaciones se modificaron, los días santos siguen vigentes. Jesucristo y la Iglesia del Nuevo Testamento guardaron, y siguen guardando, estas observancias ordenadas.

- **La Pascua:** Esta ceremonia no es un día santo, sino una observancia sagrada que conmemora el sacrificio de Jesucristo para el perdón de los pecados. A los cristianos se les recuerda cómo Dios protegió a los israelitas del ángel de la muerte en Egipto y luego los liberó de la esclavitud (Éxodo 12:3-14, 29-32). El cordero de sacrificio presagiaba en la antigüedad el sacrificio de Cristo —también durante la Pascua— cuya sangre redime a los cristianos

del Nuevo Testamento (1 Pedro 1:18-19). Hoy en día los cristianos guardan esta observancia utilizando los símbolos del Nuevo Testamento instituidos por Cristo Mismo (Mateo 26:26-29; 1 Corintios 11:23-29).

- **Los Días de los Panes sin Levadura:** Esta observancia de siete días, que comienza y termina con un día santo, representa la eliminación del pecado de la vida de un cristiano. El pueblo de Dios elimina toda la levadura de sus hogares antes del primer día de esta fiesta de siete días, durante la cual la levadura simboliza el pecado (Éxodo 12:15-20; 1 Corintios 5:6-8). Así como los israelitas, después de ser redimidos de la esclavitud, fueron completamente liberados de los egipcios (Éxodo 14:26-31), los cristianos deben recurrir al poder de Dios para vencer el pecado y caminar en el Espíritu.

- **Pentecostés:** Al término de las siete semanas de la cosecha de primavera tiene lugar esta fiesta, también conocida como la "fiesta de las primicias" (Éxodo 23:16). Este día representa a esas "primicias" que Dios ha llamado a Su Iglesia durante esta era, en preparación para el tiempo venidero en el que llamará al resto de la humanidad. (Esta verdad restaurada es tan importante que se menciona más adelante como un punto aparte). Los miembros de Su Iglesia hoy deben crecer haciendo Su Obra para que puedan madurar y ser cosechados, recibiendo la vida eterna en el Reino de Dios. Este día también corresponde con

la entrega de la ley espiritual perfecta de Dios a los israelitas (Éxodo 20) y a la entrega del Espíritu Santo de Dios a los miembros de la Iglesia del Nuevo Testamento (Hechos 2).

- **Fiesta de las Trompetas:** Esta fiesta representa el acontecimiento más trascendental de la historia de la humanidad: la Segunda Venida. Celebrada en la antigüedad con el sonido de trompetas (Levítico 23:24), presagia los eventos catastróficos que acompañan a los siete toques de trompeta del Día del Señor (Apocalipsis 8-9; 11:15-19). La cadena de cataclismos de ese día culminará en el evento más esperanzador de todos: el regreso de Jesucristo, glorificado e investido de poder (Mateo 24:30-31). Ese hecho marcará también la primera resurrección: la resurrección de los santos a la gloria (1 Corintios 15:52).

- **El Día de Expiación:** Este día simboliza la unión de los seres humanos con Dios. Hoy se celebra, al igual que en la antigüedad, con un ayuno: absteniéndose de comer y beber durante 24 horas (Levítico 23:27). En este día, antiguamente, se celebraba una ceremonia en la que se sacrificaba un macho cabrío que representaba a Cristo y se presentaba su sangre ante Dios para expiar los pecados del pueblo, como símbolo de Su crucifixión e intercesión en nuestro favor (Levítico 16:15-16; Hebreos 9). Otro macho cabrío, sobre el cual se cargaban los pecados del pueblo, era liberado en el desierto, simbolizando el futuro destierro de Satanás en un abismo (Levítico 16:20-22; Apocalipsis 20:1-3). El

fin de la influencia maligna de Satanás permitirá a toda la humanidad establecer una relación con Dios bajo Su gobierno.

- **Fiesta de los Tabernáculos:** Esta fiesta de siete días, también conocida como la "fiesta de la cosecha" (Éxodo 34:22), se celebra reuniéndose en lugares especiales elegidos por Dios (Deuteronomio 16:13-17). Representa la gran cosecha de otoño: un período de mil años después de que Dios haya establecido Su Reino, cuando la salvación estará al alcance de todos. Durante un milenio, los seres humanos vivirán en paz y armonía, de acuerdo con la ley de Dios (incluso las leyes de los días santos: Zacarías 14:16) y bajo Su Reino (Apocalipsis 20:6). (Esta verdad es tan importante que también se menciona más adelante, por separado).

- **El Último Gran Día:** Este día, que se celebra inmediatamente después de la Fiesta de los Tabernáculos (Levítico 23:36) y cuyo cumplimiento tendrá lugar justo después del Milenio, representa la culminación del plan maestro de Dios para la humanidad (Juan 7:37-39). En la segunda resurrección, todos los que alguna vez vivieron y fueron engañados por Satanás y aún no han sido llamados por Dios volverán a la vida física (Ezequiel 37; Apocalipsis 20:11-12). Dios los juzgará y les ofrecerá la oportunidad de elegir Su gozoso camino de vida bajo Su gobierno en Su Reino. (Esto también se menciona como un punto aparte más adelante).

Estos son los siete días santos que Dios estableció para el antiguo Israel, para el Israel espiritual y para el mundo entero, y este es el verdadero significado detrás de estos días.



Para saber más sobre los días santos, solicite Las fiestas santas de Dios.

El gobierno de Dios

El gobierno de Dios en la Tierra fue derrocado como resultado de la rebelión de Satanás. El restablecimiento de ese gobierno en la Tierra es la *principal* preocupación de Dios. Dios restableció Su gobierno en Su Iglesia. Cristo es la Cabeza de la Iglesia (Colosenses 1:18). Bajo Su autoridad hay un solo hombre, un apóstol, apoyado por evangelistas, pastores y ancianos, y luego por diáconos y otros colaboradores (1 Corintios 12:28; Efesios 4:11-16).

Pero el gobierno de Dios va más allá de simples rangos y cargos ministeriales dentro de la Iglesia: es Cristo *gobernando a Su pueblo.* La Iglesia se somete a Cristo; dentro de las familias, los esposos se someten a Cristo, las esposas a sus esposos y a Cristo, y los hijos se someten a sus padres y a Cristo. Cristo se somete a Dios el Padre (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23; 6:1; Colosenses 3:18-20). La profecía de Malaquías sobre el Elías del tiempo del fin incluía lo siguiente: "Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición" (Malaquías 4:6). La obra de este hombre edificaría familias y restauraría el gobierno familiar de Dios. Dios quiere un pueblo *preparado* para la Segunda Venida de Cristo, y ellos deben tener Su gobierno familiar para estar preparados.

Cuando Jesucristo regrese, establecerá el gobierno de Dios sobre toda la Tierra. Dios el Padre será la máxima autoridad, con Jesucristo bajo Su autoridad, y la Iglesia, Su Esposa (Apocalipsis 19:7), ayudará a Cristo a gobernar a la humanidad y a enseñar y hacer cumplir la perfecta ley de Dios. Aunque haya sido muy difamada por Satanás y por muchos otros, la ley de Dios es eterna, justa y buena (Romanos 7:12; Salmos 19:7-11). Es la *causa* que *da lugar* a la felicidad humana. Se resume en una sola palabra: amor (Romanos 13:10).



Para saber más sobre el gobierno de Dios, solicite El gobierno de la Familia Dios *y nuestro artículo reimpreso "Y Dios levantó... a un hombre" (disponible en inglés).*

Quién y qué es Dios

Durante milenios, eruditos, científicos, teólogos y sacerdotes han recurrido a la observación, la experimentación y el razonamiento humano para establecer quién o qué es su dios. Incluso muchas religiones tienen dificultades para definir la naturaleza del dios al que adoran. Quizás ningún tema requiera tanto como éste una revisión exhaustiva de ideas equivocadas y un estudio imparcial del significado claro de la Biblia.

La Biblia revela que Dios no es una fuerza impersonal, ni un ser solitario, ni una trinidad. Las Escrituras revelan que actualmente existen *dos* Seres Divinos: Dios y el Verbo (Juan 1:1-2), quienes, al nacer Jesús, se convirtieron en Padre e Hijo (versículo 18; Juan 5:20 y muchos otros versículos). Esto no es una metáfora: Dios es una Familia. El Padre dirige a la Familia, y el Hijo cumple Su

voluntad. Estos dos Seres Espirituales han existido desde siempre, poseen mentes y un poder creativo ilimitados, así como un carácter perfecto, santo y justo.

Las Escrituras también dejan claro que los seres humanos tienen el potencial de nacer como seres espirituales en la Familia de Dios. Los miembros bautizados de la Iglesia de Dios están comprometidos para convertirse en la Esposa de Cristo (p. ej., 2 Corintios 11:2). Todos los seres humanos que han vivido o que vivirán alguna vez tendrán la oportunidad de nacer como hijos de Dios. Entender la naturaleza de la Familia Dios nos revela por qué existe la familia humana, por qué Dios creó al esposo, a la esposa, el matrimonio y los hijos. Es una verdad bíblica llena de visión y, al mismo tiempo, profundamente práctica.

Para saber más sobre quién y qué es Dios, solicite El misterio de los siglos *y lea el Capítulo 1, "¿Quién y qué es Dios?". Asimismo, solicite* ¿Existe Dios? *y* God Is a Family [Dios es una Familia, *disponible en inglés*].



Dios el Padre es preeminente

A lo largo de Su ministerio, Jesús reveló y enfatizó la preeminencia de Su Padre por sobre Él (p. ej., Juan 5:30; 8:28-29; 12:49; 14:24, 28). Es a Dios el Padre a quien Jesús nos enseña a orar (Mateo 6:6). Sin embargo, desde el primer siglo después de la vida terrenal de Jesucristo, las iglesias han enfatizado a Jesús y han ignorado al Padre. Esto revela una falta de entendimiento sobre el gobierno de Dios. Entender la verdadera naturaleza de Dios deja claro por qué Jesús siempre dirigía a las personas hacia Su Padre, reforzando así una estructura de gobierno

familiar que se mantendrá vigente por toda la eternidad (p. ej., 1 Corintios 15:24).

Antes de la primera venida de Cristo, la humanidad en general sólo conocía a un único Ser Dios. Pero Jesús reveló la existencia de Dios el Padre (Juan 1:18), la Familia de Dios y el hecho de que los seres humanos fueron creados para nacer en esa Familia (p. ej., Juan 20:17). Esta doctrina de la preeminencia del Padre fue enseñada por Cristo, rechazada por el cristianismo y restaurada por el Elías del tiempo del fin.



Para saber más sobre Dios el Padre, solicite el artículo reimpreso "Revelation—The Father Focus" [Apocalipsis: el enfoque en el Padre, *disponible en inglés*].

Qué es el hombre y por qué existe

La razón por la que tantos científicos, psicólogos, filósofos y teólogos no han logrado explicar qué es el ser humano es que no han entendido cuál es su propósito. Los seres humanos somos seres físicos, pero no animales. Dios nos creó a Su imagen y semejanza (Génesis 1:26). Somos mortales, de carne y hueso, pero tenemos el potencial de desarrollar el carácter mismo de Dios. Entender qué es el ser humano nos revela lo que nos depara la vida después de la muerte. No tenemos almas inmortales: cuando morimos, volvemos al polvo (Génesis 3:19; Eclesiastés 9:5; Ezequiel 18:4). Pero podemos resucitar a la vida física y, en última instancia, a la vida espiritual (1 Corintios 15:42-54). Entender el propósito del ser humano —que es nacer en la Familia de Dios— nos permite entender qué es el ser humano y por qué existe.

Para saber más sobre qué es el hombre, solicite El increíble potencial humano *y* El misterio de los siglos, *cuyo Capítulo 3 se titula "El misterio del hombre".*



El espíritu en el hombre

Dios creó en los seres humanos un *espíritu* (Job 32:8; Eclesiastés 3:21; 12:7; 1 Corintios 2:11). Este espíritu dota al cerebro de intelecto, de la capacidad de pensar y razonar, lo que confiere a los seres humanos la capacidad de pensar. Por eso los seres humanos podemos hablar, escribir, construir, producir, entablar relaciones y hacer muchas otras cosas que los animales no pueden. Esto también explica por qué los científicos no han logrado explicar la enorme diferencia que existe entre la capacidad mental de los animales y la de los seres humanos, a pesar de que el cerebro humano sea físicamente similar al de los animales.

El verdadero valor de una vida humana reside exclusivamente en ese espíritu humano, que funciona en conjunto con el cerebro humano. Este espíritu humano también hace posible que el ser humano tenga una relación con Dios: cuando el espíritu del hombre interactúa con el Espíritu Santo de Dios, un ser humano puede crecer espiritualmente en el carácter de Dios (p. ej., Romanos 8:16).

Para saber más sobre el espíritu humano, solicite "What Science Can't Discover About the Human Mind" [Lo que la ciencia no puede descubrir acerca de la mente humana, *disponible en inglés*].



La verdad sobre el Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el poder de Dios (Lucas 1:35; Hechos 1:8 [traducido erróneamente como "Ghost" en la Versión King James en inglés]). Es la fuerza indescriptiblemente poderosa que Él usó para crear a los ángeles, el universo y a los seres humanos, y que usa para cumplir Su voluntad (Salmos 104:30). No es una tercera persona de una trinidad y en las Escrituras nunca se le menciona como tal.

Cuando una persona recibe el Espíritu Santo en el bautismo, esa persona es engendrada espiritualmente por Dios el Padre (no "nace de nuevo"). Esto se ejemplifica exactamente en cómo se conciben los seres humanos: al igual que un espermatozoide fecunda un óvulo, el Espíritu Santo "engendra" a un verdadero cristiano con vida espiritual. Esto dota a su mente de entendimiento espiritual y permite a los seres humanos participar de la naturaleza divina de Dios (1 Corintios 2:9-16; 2 Pedro 1:4). El cristiano debe entonces seguir la guía de Dios a través del Espíritu Santo (Romanos 8:14). Este poder espiritual de Dios da fuerzas al verdadero cristiano para vencer el pecado y le hace crecer en carácter espiritual hasta alcanzar el nacimiento espiritual. El Espíritu Santo es el poder mediante el cual Dios puede incorporar a los seres humanos a Su Familia.



Para saber más sobre el Espíritu Santo, solicite ¿Qué significa... nacer de nuevo? *y* God Is a Family [Dios es una Familia, *disponible en inglés*].

La Iglesia son las primicias

El plan maestro de Dios es salvar a tantos seres humanos como le sea posible (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Sin embargo, en esta era actual, Él no está tratando de salvar al mundo entero; de hecho, desde el Huerto del Edén, *impidió* que la gran mayoría de los seres humanos tuvieran una relación con Él (Génesis 3:23-24). Las personas *no pueden* llegar a Cristo por decisión propia; sólo pueden hacerlo si Dios el Padre las llama (Juan 6:44).

Pero Dios se ha reservado el derecho de elegir a unos pocos en este tiempo, *en preparación* para el futuro, cuando abrirá la oportunidad de la salvación a toda la humanidad. Esto se evidenció cuando Cristo formaba a un pequeño grupo de discípulos mientras ocultaba Su verdad a la mayoría de la gente (p. ej., Mateo 13:10-16). Pero "Dios no hace acepción de personas" (Hechos 10:34; Romanos 2:11) y *pondrá* Su verdad a disposición de todos libremente (p. ej., Habacuc 2:14; Zacarías 14:9). Como se ha dicho anteriormente, el plan de Dios implica dos cosechas, comenzando por la cosecha más pequeña, que ayuda a preparar la cosecha mayor que es posterior.

La Iglesia está representada por la pequeña cosecha de las "primicias". Estas personas deben resistir y vencer a Satanás, usar el Espíritu Santo de Dios y crecer en carácter espiritual. Desde el tiempo de los patriarcas, Dios también ha encomendado a este pequeño grupo la tarea de proclamar una advertencia y predicar el verdadero evangelio como testimonio. Al hacerlo, se preparan para nacer en Su Familia, convertirse en la Esposa de Jesucristo y ayudar



a traer a un número mucho mayor de seres humanos a la Familia Dios.

Para saber más sobre la Iglesia, solicite El misterio de los siglos *y lea el Capítulo 6, "El misterio de la Iglesia".*

El Milenio

La Biblia habla claramente de un período de mil años en el que Satanás será atado y Cristo reinará junto a Sus santos (Apocalipsis 20:2-6). Sin embargo, pocos entienden el *propósito* del Milenio y cómo encaja en el plan de Dios. El Sr. Armstrong relacionó profecías de toda la Biblia con ese período y mostró cómo se representa en la Fiesta de los Tabernáculos. Dios purificará el mundo del pecado, erradicará las influencias del dominio de Satanás y establecerá un nuevo mundo de justicia, amor, paz y prosperidad (Isaías 2:1-5; 11:6-16). Jesucristo, ya glorificado, gobernará la Tierra desde Jerusalén como Rey de reyes, haciendo cumplir la ley perfecta de Dios, y Dios hará que la salvación esté disponible para todos en la Tierra.

El ministerio del Sr. Armstrong se enfocó en proclamar las buenas noticias de esta realidad futura. Su programa de televisión se llamaba *El Mundo de Mañana*, y en él mostraba cómo Dios está preparando ese mundo hoy y cómo, a lo largo de ese período de mil años, la Tierra estará preparada para la segunda resurrección que le seguirá. "El Cristo glorificado, que vendrá con todo el esplendor, el poder sobrenatural y la gloria de Dios Todopoderoso, vendrá a salvar a la humanidad, vendrá a poner fin a la escalada de guerras, a la destrucción nuclear masiva, al dolor y al sufrimiento, vendrá



a traer paz, bienestar abundante, felicidad y alegría para toda la humanidad", escribió (*The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like* [El maravilloso Mundo de Mañana, disponible en inglés]). Esto es lo que ocurrirá durante el reinado de mil años de Jesucristo, conocido como el Milenio.

Para saber más sobre el Milenio, solicite "The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like" [El maravilloso Mundo de Mañana, *disponible en inglés*].

La resurrección al juicio

"Porque así como en Adán todos mueren", escribió el apóstol Pablo, "también en Cristo TODOS serán vivificados" (1 Corintios 15:22). La Biblia deja claro que, al final del Milenio, tendrá lugar una resurrección de todas las personas que han vivido; ¡de todas las naciones y de todas las eras de la historia que no conocieron a Dios! (Apocalipsis 20:11-12). Dios las juzgará en este juicio del "gran trono blanco", mostrándoles que TODOS han pecado (Romanos 3:23) y que TODOS necesitan el sacrificio de Cristo y el perdón. Habiendo vivido y muerto en un mundo alejado de Dios, ahora tendrán libre acceso para aprender la verdad, arrepentirse y recibir la salvación y el Espíritu Santo de Dios.

Esta es la enseñanza bíblica sobre la vida después de la muerte, contraria a las enseñanzas sobre el alma inmortal, el rapto y la vida eterna en el cielo o en el infierno. Muchos creen erróneamente que un gran número de personas a lo largo de la historia están sufriendo en el fuego del infierno. La Biblia enseña que cuando un ser humano muere, su cuerpo vuelve al polvo, y el espíritu humano, que registró

su mente y sus experiencias, vuelve a Dios (Eclesiastés 3:20-21). El hombre ya no es consciente; no tiene un alma inmortal. Los muertos sólo recuperarán la conciencia en la resurrección, momento en el que se les darán 100 años para aprender sobre Dios y elegir Su camino de vida (Isaías 65:20-25).



La verdad sobre la resurrección para juicio ofrece una esperanza inmensa a todos los seres humanos que han vivido a lo largo de la historia.

La Biblia también enseña sobre una tercera resurrección, en la que aquellos que conocieron a Dios pero Lo rechazaron volverán a la vida y serán condenados a la muerte eterna (Apocalipsis 20:13-15).

Para aprender más sobre la resurrección, solicite el artículo reimpreso "7.000 Years of Preparation" [*7.000 años de preparación, disponible en inglés*].

La identidad actual de Israel

La mayoría de la gente cree que la nación judía de Oriente Medio desciende del antiguo Israel. Es cierto que los judíos son descendientes modernos de los antiguos israelitas, pero principalmente de *una* de las doce *tribus* de aquella antigua nación: la de Judá. Las diez tribus del norte, que conformaban el reino de Israel, son conocidas hoy en día como las "diez tribus perdidas". Se considera que las profecías que se refieren a ellas no se han cumplido, y muchas personas descartan la Biblia parcial o totalmente por este motivo.

Pero Herbert Armstrong demostró, basándose en la Biblia y en la historia secular, que estos israelitas emigraron hacia el norte y el oeste de la Tierra Santa,

y que las "diez tribus perdidas" de Israel incluyen la mayoría de las naciones modernas de habla inglesa, que incluyen a Gran Bretaña, sus países de la Mancomunidad y Estados Unidos.



Muchas personas tienen algún grado de conocimiento sobre esta identidad, pero ninguna denominación importante la enseña. Saber quiénes son los israelitas modernos revela el hilo conductor de la Biblia y explica por qué Gran Bretaña, Estados Unidos y otros países han recibido bendiciones sin precedentes. Dios quiere que la historia de Israel nos enseñe "a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Corintios 10:11).

Para saber más sobre los israelitas actuales, solicite Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía.

La identidad de Israel abre el entendimiento profético

La Biblia es un libro sobre Israel. Nada menos que *un tercio* de la Biblia es profecía y el 90% de esas profecías son para el tiempo del fin. Aunque tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen numerosas profecías, la mayoría de las sinagogas e iglesias evitan abordar el tema de la profecía. Pero Dios conservó esas profecías durante milenios para que estuvieran disponibles, y fueran entendidas, en nuestros días. Él está advirtiendo a las naciones de Israel y al mundo sobre la Gran Tribulación que se avecina. Está revelando y explicando *por qué* vendrán estos castigos. Y les da esperanza a las personas, al ayudarles a entender estos eventos y hacia dónde conducen finalmente.

Tomemos como ejemplo Jeremías 30. El versículo 4 dice que esta es una profecía "que habló [el Eterno] acerca

de Israel y de Judá". Es necesario saber quiénes son Israel y Judá para que esto tenga sentido. Los versículos 5-7 hablan de un tiempo de sufrimiento sin precedentes que vendrá sobre estas naciones, llamándolo "tiempo de angustia para Jacob". No se puede saber sobre quiénes va a caer ésta, que es la peor de todas las calamidades, a menos que sepamos que Jacob puso su nombre sobre Efraín y Manasés, y que Efraín es la Gran Bretaña actual y Manasés es Estados Unidos. Existen cientos de profecías de este tipo del tiempo del fin. Conocer la identidad moderna de Israel permite entender lo que se profetiza para Gran Bretaña, Estados Unidos y otras naciones.

La identidad de Israel fue una de las primeras verdades que Dios reveló al Sr. Armstrong. Esto demuestra lo crucial que era que esta verdad se conociera en este tiempo del fin, para que esas advertencias proféticas pudieran ser entendidas y difundidas.



"Ignorantes de cómo y dónde aparecen mencionadas específicamente dichas naciones en las profecías básicas y principales", escribió, "la élite educada del mundo se halla totalmente ciega al significado simple y claro de la profecía". Entender la identidad moderna de Israel permite desentrañar gran parte de la Biblia tal como Dios la concibió.

Para saber más sobre el Israel actual en la profecía, solicite Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía.

La identidad de Babilonia y sus hijas

Otra profecía crucial del tiempo del fin se encuentra en Apocalipsis 17: la visión de una mujer "con la que han

fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación", que cabalga sobre una bestia terrible. A esta mujer se le llama "MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA".

El Sr. Armstrong mostró cómo la Biblia a menudo utiliza a una mujer como símbolo de una iglesia, y esta mujer que cabalga sobre una bestia simboliza una iglesia que dirige un gran imperio político. En *¿Quién o qué es la bestia profética?*, recopiló todas las Escrituras relevantes (incluyendo, sobre todo, Apocalipsis 13 y Daniel 2 y 7) y los datos históricos para demostrar que esta bestia es un imperio *europeo*, y que la iglesia con la que se ha aliado en repetidas ocasiones es la Iglesia católica romana.

Esta verdad merece un estudio histórico y bíblico en profundidad. La mayor parte del mundo desconoce los orígenes de la Iglesia católica, que se remontan al siglo I, con Simón el Mago y la religión de los misterios babilónicos que introdujo en Samaria (Hechos 8). Este hechicero mezcló sus enseñanzas religiosas paganas con las enseñanzas revolucionarias de Jesucristo. Los líderes posteriores de esta iglesia reforzaron el poder de la religión al ejercer influencia sobre los líderes políticos. El Sacro Imperio Romano, que desde la Restauración Imperial del año 554 d. C. ha resurgido en Europa a lo largo de los siglos, representa la plena materialización de la aterradora visión de Apocalipsis 17.

A esta iglesia se la llama "MADRE" (versículo 5) incluso por parte de quienes desconocen esta profecía, ya que ha dado origen a muchas hijas: iglesias protestantes que aún conservan el día de culto, las fiestas y muchas otras doctrinas de la iglesia madre. Y, también de acuerdo con

la profecía, estas iglesias se están acercando cada vez más a esa iglesia madre en este tiempo del fin (Isaías 47).

En la visión de Juan, esta mujer está "ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús" (Apocalipsis 17:6). La historia demuestra que, desde su fundación, esta iglesia ha perseguido y martirizado al pueblo de Dios. Durante 2.000 años, esta iglesia ha sido el arma más poderosa de Satanás contra la verdadera Iglesia de Dios, y se profetiza que llevará a cabo otra violenta persecución antes del fin de esta era de la humanidad. La identidad de Babilonia y sus hijas arroja luz sobre 2.000 años de historia y conflictos religiosos, así como sobre el futuro inmediato, tanto religioso como político, de un poderoso imperio que está por surgir.



Para saber más sobre Babilonia y sus hijas, solicite La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios, *así como* ¿Quién o qué es la bestia profética? *y* The Holy Roman Empire in Prophecy [El Sacro Imperio Romano en profecía, *disponible en inglés*].

Satanás ha engañado al mundo entero

La mayoría de las personas que se consideran cristianas creen que Dios y Satanás están librando una batalla por las almas de los hombres, en la que Dios intenta salvar a tantos como pueda de las garras del diablo. La verdad de la Biblia no sólo consiste en que Dios ha *apartado* a la humanidad del acceso al árbol de la vida y a Él Mismo (Génesis 3:23-24), sino también en que ha permitido que Satanás permanezca en el trono en el que Él lo puso cuando era el arcángel Lucero. La Biblia afirma

claramente que "el dios de este mundo" es el diablo (2 Corintios 4:4). El mundo actual no está gobernado por Dios, sino *por Satanás.*

Desde que logró seducir a Adán y engañar a Eva para que pecaran en el Huerto del Edén, Satanás ha utilizado su autoridad y poder para difundir sus actitudes, estados de ánimo e impulsos malignos en la mente humana (Efesios 2:2). Ha engañado *al mundo entero* (Apocalipsis 12:9). De esta manera, ha "secuestrado" a los seres humanos, alejándolos de su verdadero Padre y conduciéndolos hacia su propio camino de vida malvado y egoísta. Esto explica el lamentable estado del mundo, plagado de guerras, opresión e injusticia, traición, robo y engaño, pobreza y privaciones, ignorancia y miseria, así como el sufrimiento arraigado en la disfunción familiar, la adicción y el pecado.

Dios permite que la humanidad viva según sus propias definiciones del bien y del mal y que construya la civilización humana como mejor le parezca, mientras Satanás los engaña. Permite que la humanidad experimente las consecuencias de la voluntad propia y el pecado. Todavía no está trabajando directamente con la gran mayoría de los seres humanos ni los está juzgando.



Sin embargo, cuando Jesucristo regrese, depondrá a Satanás y establecerá el Reino de Dios. Las dolorosas y contundentes lecciones del dominio de Satanás motivarán, en última instancia, a la gran mayoría de la humanidad a arrepentirse, volverse hacia Dios y nacer en Su Familia.

Para saber más sobre la influencia de Satanás, lea el Capítulo 4 "El misterio de la civilización", de El misterio de los siglos. *Solicite también el artículo*

reimpreso "A World Held Captive" [*Un mundo cautivo*] *y* el folleto Human Nature: What Is It? [La naturaleza humana, ¿qué es?, *ambos disponibles en inglés*].

Debemos estar separados

La Iglesia de Dios debe mantenerse al margen de las costumbres del mundo de Satanás. A lo largo de los siglos, Dios ha llamado a un número muy reducido de personas para servirle a lo largo de los siglos. Les ha ordenado que no se aíslen físicamente de quienes les rodean (Juan 17:15-16), sino que se aparten del mundo en cuanto a su forma de pensar y sus acciones para llegar a ser puros y apartados (2 Corintios 6:14-18; Apocalipsis 18:4-5).



Por esta razón, el pueblo de Dios no se involucra en la política ni en las religiones del mundo que le rodea. El Sr. Armstrong explicó que los verdaderos cristianos, al igual que Abraham, Isaac y Jacob, son peregrinos en este mundo y embajadores de otro (Hebreos 11:13; 2 Corintios 5:20; Juan 18:36). Representan el Reino de Dios que está por venir. Se someten a las leyes de los países en los que viven, a menos que dichas leyes entren en conflicto con la obediencia a Dios (Romanos 13:1-7; Hechos 5:29).

Para saber más sobre lo que significa ser "separado", solicite El misterio de los siglos *(y lea el Capítulo 6) y* ¿Qué significa... conversión?

Segundo y tercer diezmo

Dios nos ordena que Le dediquemos una décima parte de nuestros ingresos (p. ej., Levítico 27:30; Malaquías 3:8-10; Mateo 23:23). Todo lo que poseemos pertenece a Dios, sin embargo, Él sólo nos pide esta pequeña cantidad para desarrollar nuestra fe, obediencia y carácter, y para ayudarnos a dedicar nuestro corazón a Su Obra (Mateo 6:21). Dios utiliza estos diezmos para financiar Su Obra de predicar las verdaderas doctrinas al mundo como testimonio.

Sin embargo, Dios también ordena a Su pueblo que reserve una *segunda* décima parte de sus ingresos para su *propio uso* mientras celebra Sus días santos anuales, a fin de que puedan *regocijarse* verdaderamente en ellos (Deuteronomio 14:22-26). Otras iglesias no celebran estos días, por lo que no tienen motivo para ahorrar el segundo diezmo. Además, Dios ordena que en el tercer y sexto año de cada ciclo de siete años, Su pueblo dé un tercer diezmo para los necesitados, un fondo de asistencia administrado por el ministerio de Dios en la Iglesia (versículos 28-29; Deuteronomio 26:12-15).



Estas leyes sobre el diezmo se encuentran entre las que serán restauradas en toda la Tierra cuando Cristo regrese, pero ya han sido restauradas en la Iglesia.

Para aprender más sobre el diezmo, solicite La ley financiera que no puede permitirse ignorar *y* ¡Resuelva sus problemas financieros!

La autoridad del calendario sagrado



El calendario sagrado preservado por los judíos constituye el cálculo correcto del tiempo. Entre los "oráculos de Dios" que los judíos han mantenido a lo largo de los siglos (Romanos 3:2) se encuentra el entendimiento del calendario bíblico, con su Sábado como séptimo día y el establecimiento de los meses del año, gracias a lo cual los días santos pueden observarse debidamente como Dios lo dispuso.

"Dios no confió Sus oráculos ni la preservación de Sus tiempos a la historia profana", escribió el Sr. Armstrong. "Han sido preservados por los judíos. Tras un estudio exhaustivo de la Biblia, del calendario hebreo, de la historia y de todos los aspectos... hemos llegado al consenso unánime de que los judíos han preservado el calendario hebreo de forma correcta".

Para aprender más sobre el calendario sagrado, solicite Las fiestas santas de Dios.

Manténgase firme

Tras la muerte de Herbert W. Armstrong, la Iglesia se apartó de estas enseñanzas. Algunos se unieron a otras denominaciones o religiones. Muchos abandonaron la religión por completo.

Pero UN pequeño grupo se mantuvo firme en estas verdades restauradas y recordó lo que significaban, según la propia profecía de Cristo. Gerald Flurry, un ex ministro de la Iglesia de Dios Universal, fundó la Iglesia de Dios de Filadelfia (IDF) en 1989. Los pocos que recordaban estas respuestas a las grandes interrogantes de la vida, la señal crucial del tiempo del fin y al hombre que Dios usó para restaurarlas, son miembros de la IDF.

En su folleto *Una esperanza viviente*, el Sr. Flurry escribe sobre la profecía crucial de Cristo en Mateo 17 acerca de un Elías del tiempo del fin que restaurará todas las cosas: "La Iglesia de Dios de Filadelfia juega una parte importante en esta profecía también [de Cristo], ya que desde la muerte del Sr. Armstrong, hemos tenido que MANTENER esas verdades restauradas, ¡y luchar por mantener esa señal visible!". La IDF ha mantenido VIVAS todas esas verdades restauradas. Debemos asegurarnos de que el mundo RECUERDE esa señal, y así sabrá que Cristo está a punto de volver. (...) ¡La profecía de que todas las cosas serían restauradas justo antes del regreso de Cristo IMPLICA que esas verdades restauradas PERMANECERÍAN como una señal para los laodicenos y para el mundo!

"¡Así que PROFETIZAMOS NUEVAMENTE por última vez antes del regreso de Cristo!", continúa, haciendo referencia al mandato dirigido a la era final de la Iglesia de Dios de "profetizar de nuevo" en Apocalipsis 10:11. OTRA VEZ llevamos esas (...) verdades restauradas,

después de que fueran tiradas al suelo (...) Después que el Sr. Armstrong murió, la IDF fue puesta al centro del escenario. Tenemos que mantener VIVA esta IMPORTANTE SEÑAL de la Segunda Venida de Cristo".

Estudie estas verdades. Cada uno de nosotros debe COMPROBARLAS, CONOCERLAS y AFERRARSE a ellas. Debemos valorarlas profundamente. El verdadero evangelio que no se había predicado durante 1.900 años, la forma de gobierno de Dios, la naturaleza de Dios, el propósito para los seres humanos, el plan inspirador de Dios para los no cristianos, el significado de la observancia de los días santos, la clave para entender la profecía bíblica, la resurrección y muchos, muchos otros temas: estas eran las verdades que tenía la primera era de la Iglesia, fundada por Jesucristo; verdades que Dios inspiró para que quedaran registradas en la Biblia. Algunas de ellas se pueden rastrear a través de las eras posteriores de la Iglesia antes de que se perdieran. Pero Dios las restauró *todas* a través del Sr. Armstrong.

Este hombre restauró "TODAS LAS COSAS": TODAS LAS DOCTRINAS FUNDAMENTALES DE LA BIBLIA. Usted puede comprobar *en su propia Biblia* que Jesucristo enseñó cada una de estas verdades. Representan un entendimiento extraordinario y una gran riqueza espiritual. Y todavía hay un grupo de personas que viven fielmente conforme a ellas y las proclaman.

"Esta profecía de Mateo 17 es la profecía más crucial del tiempo del fin. Es la principal señal para el mundo de que la Segunda Venida de Cristo ya casi está aquí", escribe el Sr. Flurry. "Cristo quiere que esa señal sea visible. Él envió a una figura importante en un momento crítico de la historia: un hombre destinado a restaurar todas las cosas. *Si quieres prepararte para mi Segunda Venida,*

Cristo está diciendo, aprende acerca de esas verdades y ve a donde están siendo enseñadas y diseminadas" (ibíd.).

Dios está preparando minuciosamente el regreso de Cristo, el acontecimiento más importante de la historia. Y el *acto más crucial de preparación* es la restauración de la verdad de Dios dentro de la verdadera Iglesia. Usted puede comprobar sin lugar a dudas que estamos viviendo en el tiempo del fin profetizado por Jesucristo. El Elías del tiempo del fin ha venido. Ha restaurado todas las cosas a la Iglesia. El terrible Día del Señor se acerca. ¡Y el Jesucristo glorificado está a punto de regresar!

Literatura ofrecida en este folleto

El misterio de los siglos

Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía

El increíble potencial humano

El maravilloso Mundo de Mañana [disponible en inglés]

La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios

¿Quién o qué es la bestia profética?

La visión de la Familia Dios

Las fiestas santas de Dios

¿Existe Dios?

Lo que la ciencia no puede descubrir sobre la mente humana [disponible en inglés]

El gobierno de la Familia Dios

¿Qué significa... conversión?

Dios es una Familia [disponible en inglés]

¿Qué significa... nacer de nuevo?

El Sacro Imperio Romano en profecía [disponible en inglés]

La naturaleza humana, ¿qué es? [disponible en inglés]

¡Resuelva sus problemas financieros!

La ley financiera que no pude permitirse ignorar

Artículos reimpresos [disponibles en inglés]:

"Apocalipsis, el enfoque del Padre"

"7.000 años de preparación"

"Un mundo cautivo"

"Y Dios levantó... a un hombre"

Curso bíblico por Correspondencia del Herbert W. Armstrong

(LÍMITE DE TRES PIEZAS DE LITERATURA POR SOLICITUD)

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS : Philadelphia Church of God
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ : Philadelphia Church of God
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE : Philadelphia Church of God
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA : Philadelphia Church of God
Postnet Box 219, Private Bag X10010, Edenvale, 1610

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA :
Philadelphia Church of God P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA : Philadelphia Church of God
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS : Philadelphia Church of God
P.O. Box 52143, Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA : Philadelphia Church of God, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083 United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es
EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150
PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

Last updated November 20, 2026

SPANISH—A Pivotal Sign Of The End Time